



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.)

III Época

1951

N.º 2

UNA NECESIDAD IMPERIOSA

Queremos ser claros en nuestras exposiciones y llegar directamente, sin cortapisas, hasta el fondo de los problemas que interesan al desenvolvimiento del Montañismo Vasco-navarro. El temor a una crítica desfavorable, no puede frenar nuestros buenos deseos, y ningún obstáculo nos arredrará en la campaña que iniciamos.

Hecha esta aclaración, vayamos sin rodeos al asunto que hoy nos preocupa en demasía.

Nos decía en el PYRENAICA anterior nuestro Presidente de la Delegación D. Angel de Sopeña, que «pasaron los tiempos aquellos de sumar prosélitos a toda costa, para el verdadero proselitismo la masa ficticia e inoperante no interesa». En aquella campaña tuvo parte principal, precisamente PYRENAICA, y de los frutos cosechados, podemos sentirnos satisfechos respecto a la densidad relativa de montañeros que arroja nuestra región, superior a cualquier otra de España con arreglo a su población global.

Ese por sí solo constituyó un gran triunfo. Hoy nos hemos de proponer alcanzar otro: elevar el nivel deportivo y cultural montañero hasta la altura que nos corresponde. Porque en esto sabemos, y no hay por qué ocultarlo, que no ocupamos la vanguardia como en el caso precedente, antes bien, quedamos bastante rezagados respecto a los mejores, de quienes mucho tenemos que aprender.

Examinando las causas de tal situación, a nuestros ojos salta como defecto fundamental, la estructuración de la organización montañera hasta nuestros días.

Los montañeros vasco-navarros están agrupados en tan numerosas sociedades, que demasiadas veces resulta ridículo el que funcionen algunas como tales contando con tan pocos asociados.

Consecuencia de esa división: un accionar aislado, algunas veces en absurda competencia con otras agrupaciones, unas posibilidades económicas muy cortas para alcanzar incluso fines fundamentales, una pérdida de energía por falta de continuidad en los esfuerzos iniciados, que no llegan a encontrar el complementarismo requerido, y otros mil inconvenientes que el enumerarlos requeriría mucho espacio.

Es preciso buscar una fórmula que como milagrosa panacea dé fin a esta situación, sin lesionar los intereses de nadie, dejando a un lado ese carácter de aislacionismo que lleva dentro de sí cada vasco-navarro.

Faltan varios meses todavía para la Asamblea General que celebran las representaciones de todas las sociedades a fin de año. Queda tiempo para elaborar un plan de acción conjunta que aúne todos los esfuerzos y coloque a nuestro país montañeramente al nivel que se merece.

En esta misión podían laborar todas las asociaciones de la Delegación Vasco-navarra y presentar en la citada reunión las ponencias que juzguen más acertadas.

Brindamos la idea con tiempo suficiente para que un asunto de tanta importancia sea debidamente madurado.